

LA INTEGRACION BINACIONAL EN LA PRACTICA PEDAGOGICA DE FIDEL J. OROZCO (1888-1973)

Pascual Mora*

R E S U M E N

La Historia de la Educación tachirenses está cruzada de innumerables aportes de grandes maestros y pensadores colombianos. Pero, en nuestro caso, expondremos las prácticas pedagógicas de un venezolano en la Historia de la Educación colombiana. Cuando nos referimos a la práctica pedagógica como categoría metodológica en Fidel J. Orozco, queremos significar la fusión de tres elementos metodológicos: La Institución Educativa: la Escuela; un sujeto soporte de esa práctica: el Maestro; y un saber: el Saber Pedagógico. En Fidel se articulan impresionantemente esos tres elementos pero con una visión binacional: fundó Escuelas en Venezuela y Colombia; fue soporte e inspirador como Maestro; y construyó el Saber Pedagógico a través de sus publicaciones que puso al servicio de todo el magisterio a través del Diseño Curricular venezolano y colombiano.

Palabras Claves: Historia de la Educación; Educación en Valores; Práctica Pedagógica.

Bi-national integration in the pedagogical practice of Fidel J. Orozco (1888-1973)

ABSTRACT: The history of education in the Tachira state is crossed with innumerable contributions from great Colombian masters and thinkers. But, in our case, the pedagogical practices of a Venezuelan in the history of Colombian education will be presented. When we talk of the pedagogical practice as a methodological category in the Fidel J. Orozco, we mean the fusion of the methodological elements. The educative institution: the school; a subject which supports the practice: the teacher; and a knowledge; the pedagogical knowledge. In Fidel these three elements are impressively articulated but with a bi-national vision: he founded schools in Venezuela and Colombia; he became a support and an inspirator as a teacher; and built the pedagogical knowledge through his publications which he put at the service of the whole teaching profession through the Colombian and Venezuelan Curricula.

Key Words: History of Education; Education in values; Pedagogical Practice.

"El altar de todos sus sueños está cimentado en el conocimiento de Dios, de la verdad, la Moral, la Ciencia y la naturaleza.

Un dinamismo infatigable, nuestro ilustre amigo Fidel J. Orozco pertenece a la escuela de aquellos hombres que trabajan y estudian hasta el final de la vida, como el sabio Feijoo, que ordenó poner en su tumba como epitafio: aquí yace un estudiante".

(Teodoro Gutiérrez Calderón, 1965)

la historia de las instituciones escolares, la historia del examen, la historia de la escuela; v.gr: los esfuerzos pioneros de Temístocles Salazar con su proyecto de Museo Pedagógico, e Iván Roa Pulido con el desarrollo de su trabajo de investigación sobre El proceso Educativo en el Táchira (siglo XIX), 1990.

Como un esfuerzo continuador y que busca profundizar esa línea de investigación, quisiéramos presentar la historia del maestro tachirenses, Fidel J. Orozco, injustamente olvidado a pesar de que su labor tuvo una resonancia bi-nacional. En tal sentido, abordamos en su práctica pedagógica la perspectiva de integración binacional, porque la Historia de la Educación debe analizarse más allá de cierto "nacionalismo historiográfico". Creemos que ese proceso nos ayuda a comprender mejor la menta-

lidad colectiva venezolana, en una nación todavía en formación. La concepción de historias únicas y lineales que exponen una visión unilateral ha desvirtuado los aportes interculturales. Por eso apostamos por una Historia de la Educación que no distinga ni separe radicalmente campos ni regiones historiográficas, aunque si deslinde momentos en la evolución de los pueblos y sociedades.

Pasando a nuestro caso objeto de estudio, comencemos por decir que Fidel J. Orozco Duque nació el 31 de julio de 1888, hijo de Manuel Orozco Méndez y Paula Duque, siendo su padrino y presentante ante el Jefe Civil Mons. Dr. Jesús Manuel Jáuregui director y fundador del Colegio Sagrado Corazón de Jesús, como se infiere del Acta de Nacimiento No. 226 en La Grita, sección Táchira del Gran Estado Los Andes.

INTRODUCCION

La Historia de la Educación en el Táchira tiene dos momentos plenamente diferenciados. En el primero, encontramos el saber pedagógico diseminado en otros discursos, fundamentalmente el discurso histórico, político y sociológico. Y un segundo momento, en el que se inicia el proceso por decantar el saber pedagógico, para construir la historia del maestro,

(Camacho, 1998). Como muestra de la cooperación binacional para la historia de la educación tachirense reseñamos como curiosidad que el subdirector del Colegio Sagrado Corazón de Jesús fue el maestro colombiano Ramón Vera G. (Libro de Actas del Colegio Sagrado Corazón de Jesús, 1884.)

La formación intelectual de Fidel J. Orozco tuvo como epicentro el Colegio Sagrado Corazón de Jesús, de donde egresaron gran parte de los intelectuales que acompañaron a Cipriano Castro en la Revolución Restauradora de 1899, y que posteriormente formaron parte del gobierno gomecista. Sin embargo, Fidel se caracterizó por mantenerse al margen y realizar oposición al largo proceso dictatorial 1908-1936, lo cual le merece el puesto de ser reconocido como uno de los representantes de la vanguardia contestataria conocida como la "generación del 28", junto a: Antonio Arraíz, Alberto Arvelo Torrealba, Carlos Eduardo Frías, Joaquín Gabaldón Márquez, Humberto Cuenca, Mariano Picón Salas y Arturo Uslar Pietri, entre otros. (Segnini, 1997:104)

1. Las prácticas pedagógicas de Fidel J. Orozco en Venezuela

En Venezuela su labor educativa la realizó como maestro graduado, según Consejo Técnico de Educación Nacional, 1261 A. En su pensamiento y acción fue un maestro integral, llegando en el ejercicio de su magisterio a Supervisor General de la Zona Educativa en el Estado Sucre, y uno de los fundadores del Colegio Santa Rosa de Lima en La Grita, institución que se perfiló como Escuela Normal; contribuyendo de esta manera a dignificar la función docente, pues "en Venezuela(...) peyorativamente se habla de maestro de escuela como un individuo frustrado, menor-válido social, proletario de la burocracia y mirado de reojo, con gesto despectivo, por casi toda la población (...) Encontramos al llegar al gobierno (1945) que de cada 100 maes-

tros en servicio 70 carecían de títulos profesionales". (Betancourt, 1978:497)

2. Las Prácticas Pedagógicas de Fidel J. Orozco en Colombia

En Colombia participó en el Congreso de Educadores (1959) realizado en Bogotá, en donde "tomó a cargo la Moción sobre la Rama Normal, con otros colegas bogotanos. Había en la Patria de Nariño un buen Ministro de Educación y se propuso aumentar la primaria hasta sexto grado, disminuyéndolo en la Enseñanza Media. A los maestros más capacitados se les exigió la elaboración de un Programa, que además de llegar hasta el sexto grado, contuviera las modificaciones requeridas favorables sobre la técnica más conveniente. Orozco fue uno de los pocos que obedecieron tal insinuación; lo remitió por órgano del Congreso y no hubo discrepancias con el otro elaborado por el Despacho y que estuvo en función un año como Programa Piloto, al contentamiento de la mayor parte del Magisterio. Pero por mala suerte para la enseñanza, fue cambiado el señor Ministro Muñoz por otro que echó por tierra lo propulsado en camino de triunfo". (Calderón, 1965: 5)

Sin embargo, continuó desarrollando sus prácticas pedagógicas aceptando "cátedras del Idioma en la Enseñanza Femenina, en bachillerato y Comercio en Bucaramanga, en donde en el año 62 salió Ganador del Concurso de Castellano patrocinado por el Diario Vanguardia Liberal". (Ibidem.) La página se denominaba Senderos Pedagógicos y estaba dirigida por el Prof. A. Martínez Mendoza, causa curiosidad que el Diario Vanguardia Liberal tuviera una página especial cada semana para realizar concursos sobre materias de la Enseñanza Media dirigida a los Colegios; así expresaba el veredicto: "en esta semana salió Ganador del Concurso del Idioma, el profesor venezolano Fidel J. Orozco, quien ha

venido trabajando como Catedrático en la Materia en varios de los colegios de la ciudad".

En ese mismo año ofrece un proyecto educativo a la Ciudad de Los Parques de Colombia y capital de Santander, Bucaramanga, que logra materializar con la fundación de una escuela con el nombre de Plantel Nocturno Femenino "Mariscal Sucre", ubicado en el barrio San Francisco, calle 17 No. 24-32. En un volante que hizo circular entre los pobladores de Bucaramanga, el 20 de septiembre de 1962, explica: "por cuanto en San Francisco no hay un Plantel de Educación Media, adecuado para trabajadoras en empresas del barrio y otras niñas que por circunstancias económicas y familiares, no pueden ir al centro, a colegios diurnos, y desean estudiar siquiera lo más importante para la lucha por la vida, el suscrito, vocacional en el ramo Educativo, tuvo a bien construir al lado de su casa, un aula especial para tal fin, sala amplia con adyacentes comodidades higiénicas requeridas. Y tiene la buena intención de abrir un Curso intensivo de 3 meses y 10 días, o sea 100 días, dos horas diarias en días de labor de 7 a 9 p.m." (Orozco, 1962.)

Cabe destacar en la vocación de maestro de Fidel J. Orozco su espíritu de filántropo y amante de la sabiduría, pues nunca tuvo intenciones de lucrarse con sus servicios, obsérvese en este sentido que en el volante promocional antes citado agrega "será un Colegio Económico; nada de gastos superfluos, y la pensión módica. Al efecto necesitamos cruzarnos ideas con los representantes y alumnas para los pupitres o mesas y sillas. Y ver si pueden inscribirse siquiera treinta; mientras más alumnas, más módico será el precio". (Ibidem.)

En sus publicaciones también buscó presentar recursos didácticos actualizados y a bajo precio, como lo expresa un crítico de su obra "en busca de nuevos sistemas de enseñanza, en nuestra Gran Colombia, se han hecho muchos ensayos con los libros de Lectura. La mayor parte de ellos ha sido hecha con fines co-

merciales, en busca de una buena venta, (...) Los libros primarios, tanto en Venezuela como en Colombia están llenos de láminas y tienen bonita apariencia, pero son muy caros y es muy efímero su contenido por lo cual, en acuerdo con los colegas del Grupo de educadores que patrocinan esta Campaña de orientación, ha emprendido la patriótica tarea de redactar un texto económico, de aprendizaje breve y sólido, con la adición de un Apéndice con lecturas adecuadas a la Primaria y Normal y con los tópicos especiales para la vida rural ya que esta Obra está dedicada al provecho de la Familia campesina, con el objeto de que las madres pobres puedan enseñar a leer a sus hijos dentro del hogar, con pocos esfuerzos, según la técnica empleada". (Calderón, 1965: 5).

3. El Saber Pedagógico para una Educación en Valores en Fidel J. Orozco: antecedente de los actuales Diseños Curriculares de la Educación Básica de Venezuela y Colombia

El Saber Pedagógico para una Educación en Valores se encuentra diseminado en sus obras, especialmente las siguientes:

1. *La Patria del Campesino Parameño y Canto a la Naturaleza*. (1942). Imprenta El Heraldo, Cumaná, Venezuela, 16 p.
2. *Ciencia de la Educación*. (1954) Editorial Sipa, Bogotá. Colombia. 156 p. Fondo de Editores Indo-americanos.
3. *Psicología Nueva*. (1959) Editorial Sipa. Bogotá. Colombia. 229 p. (Auspiciada por la Sociedad Didáctica Indoamérica.)
4. *Texto Manuela*. (1965) Editorial A.S. Bucaramanga. Colombia. 214 p.

El Saber Pedagógico nos permite explorar la Educación en Valores, porque le atañe también el estudio de las cualidades que se imparten en la práctica pedagógica, así como, el estudio de las costumbres de la vida cotidiana en la escuela, y el entorno socio-

político y cultural; aspecto habría que enriquecer desde la perspectiva metodológica de la Historia de las mentalidades. Aquí el Saber Pedagógico no debe ser entendido como una búsqueda parcelaria sino, en todo caso, como "el espacio más amplio y abierto de un conocimiento, es un espacio donde se pueden localizar discursos de muy diferentes niveles (...) Con la adopción del término saber para la pedagogía se busca destacar la movilidad que brinda al investigador para desplazarse desde las regiones más sistematizadas hasta los espacios más abiertos que están en permanente intercambio con las ciencias humanas y otras disciplinas y prácticas" (Zuluaga, 1987: 40).

En Fidel J. Orozco el Saber Pedagógico se encuentra diseminado en otros discursos, como el discurso histórico y político; por eso nos proponemos iniciar ese proceso de decantamiento y arqueologización para poder presentar una versión de lo que sería su Educación en Valores.

Para él, la enseñanza de los valores es un elemento constitutivo del Saber Pedagógico, tan es así, que recomienda que los "educadores no debemos ser simples obreros didácticos, sino algo más: Elementos conscientes, que obedezcan pero que razonen a la vez, que con la cultura requerida, discutamos y hagamos aclaratorias alusivas a tan delicado asunto. (...) Debe haber honradez, buena fé con la niñez y sus representantes. Máxime que la Familia campesina en su mayor parte es pobre y llena de obligaciones, por lo que urge que los alumnos rurales aprendan lo más pronto posible, (...) Más no, vivir en esa vida sedentaria, que los enseña a ser perezosos y sin poder cumplir con sus múltiples deberes del campo. (...) Hasta aquí nuestros argumentos por una moral Pedagógica en alianza con los derechos humanos de la Familia Rural". (Orozco, 1965: 11-12)

Aquí se pronuncia por una moral pedagógica, una moral que potencie la diversidad, la discusión y un docente arquitecto del pensamiento. Igualmente se destaca su amor por la

naturaleza y el campo, que seguramente le vienen por haberse criado y trabajado como maestro y Supervisor en ambientes rurales, como bien lo decía, "el autor del folletico vivió en una finca de tierra fría cuando era adolescente, en sus vacaciones colegiales, y luego un tiempo continuado; pudo apreciar lo que es la Vida del Campo en las faldas de los paramos". (Orozco, 1942: 1)

Tal situación lo llevó a desarrollar una especial sensibilidad por la familia campesina. Sus obras están especialmente dedicadas y orientadas a uno de los sectores de menos recursos económicos, el sector rural, y que hoy denuncia la Asamblea Nacional de Educación (1998) como uno de los circuitos de acumulación de carencias, veamos como lo expresaba en su tiempo: "hemos seleccionado los procedimientos más adecuados para la Escuela rural, que favorezca la familia campesina; (...) Hay que ver la diferencia entre existente entre el alumno de la ciudad, lleno de comodidades y con unos años por delante, con toda calma para ir aprendiendo por pequeñas dosis (...) Muy distinto del alumno aldeano, en su mayor parte hijo de padres pobres, que la bregan duro para medio sostenerse modestamente, y bastante oficio que hacer; (...) Las niñas y los varones campesinos son los obreros del hogar a toda hora del día". (Orozco, 1965: 7)

En un mundo dominado por las estadísticas es fácil determinar cuáles son los puntos críticos de la educación actual, lo interesante de la obra del Fidel J. Orozco es que se involucró con la problemática y trabajó de cerca con los sectores menos favorecidos de la población; nótese además que nunca solicitó prebendas de tipo político-partidista. Perteneció sin duda a esa clase de docentes en extinción cuyo mayor honor era el llamarse Maestro; hoy la performatividad postmoderna ha transformado los docentes en gerentes, administradores, metodólogos, y otras hierbas. En su época de docente estaba primero el cumplimiento del deber que el sueldo, hoy se reclaman más derechos que deberes, por eso

decía: "no es porque hoy hayan tan buenos sueldos; en aquellas épocas en que se ganaba la mitad de lo que se gana hoy, los servidores de entonces teníamos a mucha honra cumplir a cabalidad y nos sentíamos orgullosos al darnos cuenta de que estábamos regentando un cargo dependiente del Despacho Educativo. Nos formamos así, con esa disciplina y esa preocupación de que nos daban ejemplo los superiores" (Orozco, 1965, 126) Quizá por eso "puede uno ser Profesor o Catedrático i (sic) no ser Maestro, Maestro es el dueño de los Principios". (Rodríguez, II, 1985: 19)

Es necesario hacer una arqueología de nuestra Historia de la Educación regional para decantar la Educación en Valores, porque siempre pensamos que son propuestas nuevas. Fidel J. Orozco diseñó incluso un Normativo para que los maestros instruyeran a los alumnos en los valores educativos y que denominó: Deberes de los Alumnos, y que a continuación exponemos:

- 1 Asistir diariamente al plantel minutos antes de la hora señalada, y caminar a paso breve de su casa a la escuela y viceversa, sin demorar ni gritar ni exponer voces contra la cultura. Ser decentes a todo paso.
- 2 En el aula o sala, concentrar la atención a lo que diga el maestro y en lo escrito en el pizarrón. No conversar con sus compañeros ni jugar en esos instantes de clase. Anotar lo que exija el maestro.
- 3 Trabajar en sus casas sobre las tareas impuestas y llevarlas en la mañana al Supervisor; fijarse bien en las correcciones que es hagan.
- 4 Ayudar a cuidar los muebles del plantel y cuidar sus cuadernos y libros, forrarlos; al estar un poco demeritado, cambiarles el forro.
- 5 Decir siempre la verdad, aunque les cueste alguna pena, eso no importa, lo que interesa es conservar bien su reputación de gente veraz.

- 6 No dissociar a sus condiscípulos; no formar cuentos, chismes ni nada que perjudique a alguna persona, dentro del plantel o fuera de él. No falsear nunca el principio de autoridad; respecto al maestro, y lo que hubiere que reclamar; hacerlo con la decencia del caso; que los maestros no sufran por la conducta incorrecta de sus alumnos.
- 7 Cualquier disturbio o problema que acaso se presentare en el plantel, por una de tantas causas, hacer ver a sus padres, que deben oír (sic) las dos partes para obrar.
- 8 No leer novelas ni vistas (sic) pornográficas, nada que no los autorice el maestro; preocuparse sólo por ver sus textos y sus apuntes, y si hubiere

algún libro calificado como bueno, consultar antes con el maestro.

- 9 No discutir puntos de religión ni de Política, pues eso no les incumbe a los alumnos; oír y callar; y a medida que vaya aumentando su edad, siempre consultar a su maestro, sus padres o representantes.
- 10 Saber conservar su salud, no abusando de dulces, helados ni bebidas gaseosas, ni golosinas que enferman la digestión y son causa de ausentismo escolar. Comer sus tres raciones diarias y nada más. Tomar en ayunas y media hora antes de las comidas y levantarse temprano, de modo que les rinda el tiempo para su estudio y conserven su salud, pues está comprobado que el oxí-

DIMENSIONES	ALCANCES	INDICADORES
1. Respeto por la vida	"Saber conservar su salud, no abusando de dulces, helados, bebidas gaseosas, ni golosinas (...)."	Hábitos de vida saludables.
2. Libertad	"Lo que hubiere que reclamar, hacerlo con la decencia del caso"	Espíritu crítico. Sindéresis
3. Honestidad	"Decir siempre la verdad, aunque les cueste alguna pena, eso no importa, lo que interesa es conservar bien su reputación de gente veraz".	Sinceridad. Honradez. Responsabilidad.
4. Convivencia	"Ayudar a cuidar los muebles del plantel". Respeto a la diversidad, p.e. "General Francisco de Miranda y General Mariño. Precursores de la emancipación venezolana y granadina (...) efectuaron intensos esfuerzos por darle libertad a sus Patrias".	Respeto a las normas. Respeto a los personajes históricos venezolanos y latinoamericanos
5. Identidad Nacional	Reconocimiento a los personajes históricos de nuestra identidad. "Honra y gloria del civismo venezolano; Don Andrés Bello, Don Simón Rodríguez y Don Fermín (...) apréciense en su justo valor a tales cerebros seleccionados" (1965:175)	Amor a la Patria. Orgullo de ser venezolano.

geno de la mañana es superior, y por eso conviene hacer gimnasia respiratoria a las 6 a.m." (Orozco, 1965: 15)

El cuadro sinóptico de la página anterior, sobre sus valores educativos discriminando en dimensiones, alcances e indicadores, nos ilustra de manera esquemática su propuesta para una Educación en Valores.

La interiorización de los valores fue un elemento constitutivo de la formación del alumno, el maestro desde el siglo pasado siempre mantuvo una Cartilla de los Valores junto a los saberes que se impartían en la escuela. Recordemos que Mons. Dr. Jesús Manuel Jáuregui publicó su propio Tratado de Urbanidad (1890) para uso del Colegio Sagrado Corazón de Jesús, y Fidel J. Orozco que fue su discípulo hizo otro tanto; evidenciándose de esa manera la presencia de la historia lenta en la enseñanza de los valores educativos.

Los maestros normalistas, como Fidel J. Orozco, adquirieron su rango de profesionalización con la Ley de Instrucción Primaria del 4 de junio de 1924, pues fue durante la gestión del Ministro de Instrucción Pública Ruben González que se legitimó los niveles de Primaria, Secundaria y Normalista. Curiosamente Ruben González había sido alumno de Mons. Dr. Jesús Manuel Jáuregui, en el Colegio Sagrado Corazón de Jesús, de quien seguramente recibió la impronta del reconocimiento de la profesión docente y la difusión de los valores educativos; no en vano El Ministro Ruben González *"es quien definitivamente consolida el estatuto del Estado-Docente en Venezuela"*. (Fernández, 1989, IV-I)

En el Normativo de Fidel J. Orozco observamos recomendaciones acerca de los hábitos alimenticios, de salud e higiene, y esa preocupación en Venezuela se remonta a la época de los *"maestros-sanitaristas"* durante la gestión del Ministro de Educación Rafael Ernesto López (1938); siendo el antecedente más importante en esa dirección la creación de la Escuela Normal Rural "El Mácaro", cerca de Turmero en el Estado Aragua.

Lamentablemente la Historia de la Educación en Valores se fue perdiendo por la introducción de cambios influenciados por propuestas ideológicas-políticas de herencias pragmáticas, conductistas, materialistas y mecanicistas.

Actualmente, en Venezuela, los organismos oficiales lanzan un grito de auxilio implorando el regreso de la Educación en Valores, en ese sentido opinan que *"la presencia del Eje Transversal Valores en el Diseño Curricular del Nivel de Educación Básica se justifica por la crisis moral que caracteriza la época actual (...)* En este sentido, una educación en valores debe promover cambios significativos que conduzcan a la formación de un ser humano capaz de desenvolverse en una sociedad pluralista en la que pueda, de una manera crítica, practicar como norma de vida la libertad, la tolerancia, la solidaridad, la honestidad y la justicia". (Ministerio de Educación. UCEP. Currículo Básico Nacional, Nivel de Educación Básica. 1997, 19)

En Colombia también se ha incluido recientemente el Eje Transversal Valores en los lineamientos curriculares, concretamente en la Resolución 2343, fundamentada en el Desarrollo Humano Integral; a continuación presentamos algunos de los valores decantados para una arqueología de la Educación en Valores en Colombia, correlacionando con las propuestas de Fidel J. Orozco:

"Fortalecer e incrementar la autonomía institucional". (Resolución 2343, cap. I, art. 2º.) Al respecto recomendaba a los maestros Fidel J. Orozco que *"cuando las visiten los supervisores, muestren el texto, las notas y explíquenles como van triunfando en el aprendizaje fácil. Se insinúa poseer ideas propias, convicciones a base de estudio, de buen sentido, de experiencias vividas; hablen, discutan, razonen al Supervisor"*. (Orozco, 1965: 13)

"La autonomía para la construcción del currículo, entendida como capacidad de tomar decisiones, ejercida como una vivencia, un compromiso y una responsabilidad de la comunidad educativa (...) Para

hacer efectiva esta autonomía, deberá conformarse una comunidad investigadora y constructora del currículo". (Resolución 2343. Cap. II, art. 4º.) Curiosamente Fidel J. Orozco propuso *"un certamen anual Patrocinado por el Ministerio de Educación, por secciones de Estado, en el cual escribieran los maestros un tema pedagógico (...)* Más aún, que *anualmente hubiera un Congreso de Educadores de 15 días para tratar asuntos de enseñanza y textos auxiliares, con trabajo de 8 horas diarias"*. (Orozco, 1965, 142)

"El currículo común es el conjunto de procesos, saberes, competencias y valores básicos y fundamentalmente para el desarrollo integral de las personas (...) afianzamiento de la identidad nacional y la diversidad cultural". (Resolución 2343. Cap. II, art. 7.)

Aprovecharemos este punto para dar unas pinceladas a la visión de Integración Bi-nacional en la obra de Fidel J. Orozco, profundizando en el análisis del valor Identidad Nacional.

En los Diseños Curriculares de Venezuela y Colombia se plantea como una de las dimensiones del Eje Transversal Valores, la Identidad Nacional, y como alcance, el rescate de las tradiciones y costumbres de una comunidad, la región y país. En el caso de Fidel J. Orozco no sólo fomentó los valores regionales de la andinidad desde su aula sino que escribió un folleto sobre La Patria del Campesino Paramero y Canto a la Naturaleza (Cuadro de las Costumbres Andinas), en el que expresa *"este folleto despertará en la juventud amor por la montaña y sus hombres, que sin estar exigiendo al gobierno tantas prestaciones sociales, ni aumento de sueldos, ni tantas cosas, llevan una vida ejemplar en su conducta y sus aptitudes laborales como fue en las columnas de nuestra economía provincial y nacional. (...)* Otros han descrito con lírico acento la Patria de la ciudad y del urbano vivir; por qué no cantar nosotros la Patria rural o campesina, la Patria de sus obreros y familias que viven de la tierra y para la tierra,

que viven en la región fría y templada de esta América montañosa de usos y costumbres casi similares". (Orozco, 1942: 2-3) Aquí nos induce el autor a la presencia de una mentalidad andina que forma parte de la mentalidad nacional venezolana, a pesar de ser diferente; Hegel mediante: iguales en la diferencia. Pero a su vez, la andinidad se convierte en un elemento básico para entender la integración binacional en razón a los hábitos y costumbres propios de las regiones andinas latinoamericanas. ¿Acaso, después de todo, lo geográfico sea un determinante de nuestras maneras de ser, hacer y pensar?.

El poeta Pablo Paredes piensa que "lo mismo que el Llano, la Montaña también ejerce presión, sin una sola vacación posible, sobre el hombre que en ella nace. El llanero es, pues, una cosa. Otra cosa, aunque se parezcan físicamente bastante, es el montañés. (...) si hemos notado que el llanero es dicharachero, alborotado, casi escandaloso, igualmente hemos comprobado que el montañés es silencioso, pacífico, discreto, pensativo. Precisamente: es más pensativo que palabrero" (Paredes, 1998: A4.)

Sin embargo, aunque reconocemos que hay condicionantes propios a la mentalidad andina, también pensamos que debemos ser moderados cuando hablamos de los condicionantes geográficos, ya que nunca son definitivos. El filósofo alemán Hegel había infravalorado a los pueblos latinoamericanos en razón a la determinación geográfica, afirmando que "el espíritu determinado de un pueblo por ser real - y por ser libertad como naturaleza-, tiene bajo este aspecto natural el momento de la determinación geográfica o climatológica". (Hegel, 1944: 378) Si eso fuese así no tendríamos opciones de entrada en el contexto mundial. Y La historia ha demostrado que no es tan cierto.

Como podemos ver el problema de los valores no es tan fácil de determinar, porque hay valores históricos y ahistóricos, objetivos y subjetivos, universales, nacionales y regionales.

Fidel J. Orozco apuesta a un Diseño Curricular bi-nacional, sus obras siempre hacen referencia a Venezuela y Colombia: "insinuamos a nuestros colegas estudiar la *Obra Intitulada Psicología Nueva por la Sociedad Didáctica, que se expende en Librería Mundial de Caracas y Bogotá en donde hallarán bastantes temas urgentes al educador*". (Orozco, 1965: 16) Y en otro apartado nos señala refiriéndose al diseño de la carátula de una de sus obras: "esta figura fue creación de un artista bogotano para la Portada de una *Obra de Pedagogía el año 54, obra que ya se agotó y no pudimos casar 2ª edición; cambiaron los programas, Se llamaba Ciencia de la Educación u Orientación Profesional, especie de código para los maestros*" (Idem, 128) De esa manera fue un predecesor del Convenio Andrés Bello, en materia de integración curricular.

La concepción de su historia nacional es por demás romántica y patriótica, pero expuesta curiosamente con una visión de integración binacional, como él mismo lo señala: "un trocito de *Historia Bi-Nacional*" (Orozco, 1965: 201.) Es una interpretación patriótica pero no patrioter. Así por ejemplo junto a las lecturas sobre Francisco de Miranda, Simón Rodríguez, Andrés Bello, Sucre y Páez, aparecen Antonio Nariño, Camilo Torres, Policarpa Salavarrieta y el sabio Caldas. Resalta con igual atención la personalidad de Cipriano Castro y Gómez, junto a los liberales Uribe Uribe, Benjamín Herrera y Vargas Santos.

Por lo que podemos afirmar que Fidel J. Orozco sigue teniendo que decirnos hoy en día, en la construcción del Saber pedagógico y la Educación en Valores de la Integración Bi-nacional.

Quisiéramos finalizar el presente esfuerzo con una de sus frases más felices y que debieran expresar la integración del pueblo latinoamericano: "*Respetuoso recuerdo a la memoria de Uribe y Gaitán. Para los grandes hombres se borran las fronteras; en todas partes se les estima y se les admira*" (Idem, 104)

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias

- COLEGIO SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS. (1884). *"Libro de Matriculas"*, La Grita, Venezuela.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1997) UCEP. *"Currículo Básico Nacional. Nivel de Educación Básica"*, Caracas, Venezuela.
- SERIE: EDUCACIÓN EN COLOMBIA. Resolución 2343. (1997). Bogotá.
- ARCHIVO DEL MUSEO RECUERDOS DE LA HUMANIDAD. La Grita, Venezuela.

Fuentes secundarias

- BETANCOURT, ROMULO. (1978) *"Venezuela, política y petróleo"*. Seix Barral, Madrid.
- CALDERON, TEODORO GUTIÉRREZ. (1965) *"Prefacio"* en *"Texto Manuela"* de Fidel Orozco, Editorial A.S., Bucaramanga, Colombia.
- CAMACHO, RAMÓN ELÍAS. (1998) *"Fidel J. Orozco. Rector de la Moral Docente"*. U.E. Liceo Militar Jáuregui. La Grita, Venezuela.
- FERNANDEZ H. RAFAEL. (1989) *Memoria de cien años*. IV-I, Ministerio de Educación, Caracas.
- HEGEL, G. W. F. (1944) Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas.
- OROZCO, FIDEL J. (1942) *La Patria del Campesino Paramero y Canto a la Naturaleza*. Imprenta El Heraldito. Curmaná, Venezuela.
- (1954) *Ciencia de la Educación*. (1954) Editorial Sipa, Bogotá.
- (1959) *Psicología Nueva*. Editorial Sipa. Bogotá.
- (1962) *"Plantel Nocturno Femenino"* *"Mariscal Sucre"*. Bucaramanga, Colombia.
- (1965) *Texto Manuela*. (1965) Editorial A.S. Bucaramanga. 214 p.
- PAREDES, PEDRO PABLO. *"Las dos actitudes"* en *Diario La Nación*, San Cristóbal, Venezuela, 28 de julio de 1998.
- RODRIGUEZ, SIMON. (1985) *Obras Completas*, II. Bloque De Armas, Caracas.
- SEGNINI, YOLANDA. (1997) *"Las Luces del Gomecismo"*. Trópicos, Alfadil, Caracas.
- ZULUAGA, OLGA LUCÍA. (1987) *Pedagogía e Historia*. Foro nacional Colombia, Bogotá.

* **Profesor de Historia de la Educación. Universidad de los Andes, Táchira, Venezuela.**
El presente trabajo es un adelanto del Proyecto de Investigación: HISTORIA DE LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS EN EL TÁCHIRA. (1856-1899) Código: NUTA-H-110-97-04-B, bajo la anuencia del CDCHT-ULA.